

**Biblioteca**

- [Abraham](#)
- [Baal HaSulam](#)
- [Rav Baruj Shalom Halevi Ashlag](#)
- [ARI](#)
- [Rav Michael Laitman](#)
 - [Resúmenes de textos originales](#)
 - [Dr. Michael Laitman](#)
- [Artículos](#)
- [Folletos](#)
 - [Folletos](#)
 - [Relaciones](#)
 - [La estructura del alma](#)
 - [Cuerpo y espíritu](#)
 - [El método en el estudio de la Cabalá](#)
 - [La preparación y el ataque](#)
 - [El significado secreto de la Cabalá](#)
 - [Centro mundial Bnei Baruj](#)
 - [Dudas más frecuentes](#)
 - [Malentendidos populares](#)
 - [Glosario de escritura de p](#)
- [Libros](#)
- [Charlas](#)
- [Serie de conferencias](#)
- [Entrevistas](#)

Menú Principal

- [¿Qué es la Cabalá?](#)
- [Centro de Aprendizaje](#)
- [Lección diaria de cabalá](#)
- [Video clips de Cabalá](#)
- [La Cabalá alrededor del mundo](#)
- [Vida en Familia](#)
- [El Libro del Zohar](#)
- [Música cabalista](#)
- Biblioteca**
- [Tienda de libros](#)
- [Canal de TV](#)
- [Publicaciones](#)
- [Blogs](#)
- [Archivos](#)
- Boletín Semanal de Cabalá**
- [Recibirás una selección de citas semanales, informativos los eventos, descuentos en libros y nuevos artículos y videos](#)

E-mail:

[Somete](#)

Convención Noviembre 2010

Convención Mundial
Noviembre 2010
[Informes y Registro>>](#)

El significado secreto de la Biblia

En el principio creó Dios los cielos y la Tierra. La Tierra era caos y vacío, y la oscuridad encima del abismo; y el espíritu de Dios flotaba por encima de las aguas. Y dijo Dios: 'Haya luz.' Y hubo luz.

Introducción

Cuando estudiamos el *Torá* (Pentateuco, Biblia) debemos entender que todas las palabras del *Torá* y de todos los otros libros sagrados sólo parecen ser palabras asociadas con nuestro mundo. Las palabras, sin embargo, representan objetos espirituales y raíces, que no están de ninguna manera relacionadas con nuestro mundo. No debería haber ninguna confusión entre estos conceptos espirituales y los objetos físicos.

Tabla de Contenido

- [El Significado Secreto de la Biblia](#)
- [Los Siete Días de la Creación](#)
- [Noé Caminó Frente al Omnipotente](#)
- [El Lenguaje de la Cabalá](#)
- [El lenguaje de la Música Cabalista](#)
- [El Significado Secreto de la Biblia](#)

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios cernía sobre la faz de las aguas. Y Dios dijo: "Que se haga la Luz". Y hubo Luz.

(La Torá, Pentateuco)

Imagine nuestro universo por un momento: la interminable cantidad de galaxias, estrellas y mundos. Ahora imagine que removemos una parte específica del espacio de nuestro universo. ¿Cómo seremos capaces de imaginar la vacuidad resultante de este vacío si no contiene nada que pueda ser medido o descrito? En la realidad percibimos todos los fenómenos en términos de tiempo, espacio y movimiento. No podemos imaginar algo que es absolutamente estático, congelado en el tiempo, sin volumen. Esta es una analogía de nuestra comprensión de los mundos espirituales. No hay tiempo, movimiento, o incluso espacio en mundos espirituales. Dado que todas nuestras percepciones de la realidad se basan en estos conceptos físicos, se deduce que no hay absolutamente ninguna conexión entre la espiritualidad y nuestra construcción de la realidad física basada en nuestras percepciones y sensaciones. Esto resulta en una carencia de palabras y vocabulario capaz de expresar conceptos espirituales.

Por lo tanto, si la Cabalá es el estudio de los mundos espirituales ¿Cómo podemos discutir algo que somos incapaces de imaginar? Si somos totalmente incapaces de imaginar lo espiritual, entonces ¿Cómo podemos entender lo que está escrito en libros cabalistas?

Lo que se describe en la Torá

Cuando estudiamos la *Torá* debemos entender que todas las palabras de la *Torá* y de todos los demás libros sagrados sólo parecen ser palabras relacionadas con nuestro mundo. Las palabras, sin embargo, representan objetos y raíces espirituales, que no están conectados a nuestro mundo. No debe haber confusión entre estos conceptos espirituales y los objetos físicos. La *Torá* contiene los nombres sagrados del Creador, lo que representa los grados de Su alcance. Esto es similar a la manera en la que asignamos un nombre a un objeto en nuestro mundo, dependiendo de la forma como el objeto se manifiesta a nuestros sentidos. La *Torá* en su totalidad describe los niveles de aproximarse y de sentir al Creador.

El Pensamiento de la Creación y el Lenguaje de la Cabalá

Todos los mundos, incluyendo nuestro mundo y todos los objetos en ellos, están en sintonía con el único pensamiento de la creación: otorgar placer ilimitado a la criatura, el alma. Este propósito único envuelve toda la creación, de principio a fin. Es este propósito el que determina todos los sufrimientos por los que pasamos en nuestro trabajo interno, y su recompensa. Después de la corrección individual todas las almas se reunirán en una sola alma. El alma no sólo recibe un doble placer (tanto el de sentir el placer, como el de complacer al Creador), sino que este placer también se multiplica por el número de almas re-conectadas. Entonces, a mayor número de personas que asciendan espiritualmente al trabajar internamente en sí mismos, más comenzarán a ver la verdadera realidad y sentir los otros mundos. Si bien, siguen viviendo en nuestro mundo, son capaces de alcanzar todos los mundos.

El lenguaje aparentemente extraño de la Cabalá se convierte en un lenguaje de acciones, pensamientos y sentimientos, con ideas contrarias a nuestro mundo, que vienen juntas en una sola raíz.

Por ejemplo, "Jerusalén" en literatura cabalista no se refiere a la ciudad física, sino a ciertas fuerzas espirituales y una concentración de una energía espiritual determinada, que tiene un lugar específico en el sistema de los mundos espirituales. Además, partes del cuerpo humano en la Cabalá, como el *Rosh* (cabeza), *Guf* (cuerpo), *Jazé* (pecho), *Péh* (boca), *Einaim* (ojos), y así sucesivamente, se refieren a sus raíces espirituales. La palabra *Rosh* implica la parte de la toma de decisiones del objeto espiritual, mientras que *Guf*

se refiere a la concentración de las funciones ejecutivas.

Las descripciones del Mundo Superior son la manera de describir nuestra alma y los grados de su proximidad al Creador, una sensación crecientemente fuerte del Creador. La Cabalá divide el alma colectiva en partes y designa a cada parte un nombre específico que corresponde a sus propiedades. Luego describe las acciones de estas partes. Este es el idioma de los sentimientos, no obstante es preciso y con frecuencia utiliza gráficos, dibujos, y fórmulas. La Cabalá describe la ingeniería del alma.

¿Sin embargo, cómo seremos capaces de utilizar nuestro impreciso y limitado idioma para tan precisas investigaciones y descripciones espirituales? ¿Cómo puede un lenguaje que nació de una sensación subjetiva de "nuestro mundo" ser utilizado para transmitir una sensación objetiva de lo espiritual? Por ejemplo, la palabra "Luz" (que es un concepto difícil de comprender), la imaginamos como la luz solar, que no tiene conexión alguna con la Luz espiritual.

La Luz en nuestro mundo puede ser interpretada así mismo de otra manera. También podemos usar la palabra en un contexto diferente, como "el alma siente la Luz," "eres como un rayo de Luz," especialmente cuando sentimos satisfacción en nuestro *Kli*, o para referirnos a la claridad de pensamiento, de la mente.

Si elijo las palabras que coinciden con mis sensaciones y se las transmito, usted imaginará sus propias sensaciones que, en su opinión, corresponden a mis palabras, por lo tanto es necesario que haya una norma común que nos ayude a medir la similitud de nuestras sensaciones evocadas por la misma idea o palabra. Mis sensaciones no son necesariamente idénticas a las tuyas. Sin embargo, necesitan evocar algo similar si se pretende un idioma común. Pero, si somos incapaces de expresar con precisión lo que sentimos, entonces ¿cómo podemos utilizar este idioma para describir las categorías espirituales? El mundo espiritual es el mundo de las sensaciones. No hay cuerpos, sólo deseos y sus sensaciones. Además, los cabalistas afirman que estas son percepciones absoluta y extremadamente precisas y, por ello, exigen un lenguaje perfecto y preciso para describirlas.

Intente ilustrar una evaluación precisa de su estado de ánimo; compárela mediante una gráfica con el estado de ánimo de alguien más y, después, déle un valor porcentual en comparación a su estado de ánimo de ayer. Trate de expresar todos los matices de sus sensaciones en cifras, indicando cómo su estado de ánimo depende de lo que siente (por ejemplo, ansiedad o cansancio); trate de dar fórmulas al temor, y así sucesivamente. Veremos que en nuestro mundo, somos incapaces de medir nuestras sensaciones interiores con precisión.

Supongamos, la conexión entre tocar algo caliente y la onda de explosión en mi cerebro depende también de mi estado de ánimo, de la manera como me siento, del entrenamiento y de otros parámetros personales.

No sabemos cómo comparar, en términos de un valor porcentual, cantidad y calidad, el placer que experimentamos de la música con el placer que se obtiene de un plato sabroso. Pero si nuestro idioma es tan primitivo, limitado, subjetivo, e impreciso, ¿cómo fueron los cabalistas capaces de usarlo para describir acciones sensoriales absolutamente precisas, y por qué adoptar este idioma en lugar de inventar uno propio?

Aunque un solo símbolo sea mal utilizado en la ciencia exacta, la persona que está familiarizada con ese símbolo, pero desconoce el error, no entenderá de donde proceden los resultados. Percibirá el resultado como una afirmación científica absolutamente artificial. Y ahora bien, si la persona no está familiarizada con los símbolos, erróneamente aceptará esta afirmación como cierta.

El Lenguaje de las Ramas

Los cabalistas optaron por un lenguaje especial llamado "el lenguaje de las ramas". La razón detrás de esta elección es que todo lo que existe en nuestro mundo (los niveles inanimado, vegetativo, animado y humano de la naturaleza) todo lo que pasó con ellos en el pasado, lo que está ocurriendo ahora y lo que sucederá en el futuro, es decir, todos los objetos, así como su gobierno emanen del Creador y pasan a través de todos los mundos espirituales antes de aparecer en el nuestro. El gobierno de todo esto es renovado constantemente desde lo Alto hacia abajo en nuestro mundo.

Todo lo que existe en nuestro mundo se origina en el Mundo Superior, junto con todo lo que gradualmente desciende a nuestro mundo. Debido a que todo en nuestro mundo proviene del Mundo Superior, existe una estricta conexión entre los objetos de nuestro mundo, sus consecuencias, causas y orígenes en el mundo espiritual.

Los cabalistas que señalan esta conexión exacta, ya que ven tanto la parte Superior del objeto (la raíz de donde proviene todo) como el objeto inferior en nuestro mundo (que recibe de lo Alto, su causa y fuerza gobernante, de manera inconsciente, sin sentirlo) pueden describir cada conexión con precisión. Por lo tanto, pueden nombrar las raíces en los Mundos Superiores por los nombres de sus consecuencias materiales, esto es, por las ramas en nuestro mundo. Esta es la razón por la que este lenguaje se llama "el lenguaje de las ramas" y no "el lenguaje de las raíces". Las raíces se denominan por los nombres de sus ramas y no al revés. Por lo tanto, los cabalistas han encontrado un lenguaje que, utilizando palabras cotidianas, describe el mundo espiritual con precisión. No puede haber ningún otro lenguaje porque no hay otras palabras comprensibles para los que existen en ambos mundos. Por este motivo, a fin de describir el mundo Superior, los cabalistas toman los nombres de nuestro mundo y las usan para describir los objetos Superiores, las raíces de nuestro mundo.

Sin embargo, si uno desconoce esto, parece que un libro cabalista cuenta una historia acerca de nuestro mundo. Estas palabras, no obstante, no confunden al cabalista quien ve claramente lo que el libro dice realmente. Ellos saben exactamente qué rama (es decir, efecto) de nuestro mundo corresponde a su raíz en el Mundo Superior.

Los Siete Días De La Creación

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Ahora, la tierra estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios cernía sobre la faz de las aguas. Y Dios dijo: "Que se haga la Luz". Y hubo Luz. Y Dios vio la Luz, que era buena, y Dios separó la Luz de las tinieblas. Y Dios llamó a la Luz Día, y llamó a las tinieblas Noche. Y hubo tarde y hubo mañana, día primero

Bereshit (Génesis), el primer capítulo de la *Torá*, comienza con estas palabras que evocan una cierta imagen. Hemos escuchado varias interpretaciones de estas palabras en el nivel de *Peshat* (sentido literal). Sin embargo, estas sencillas interpretaciones dejan una enorme cantidad de preguntas, que carecen de lógica y de un enfoque científico. Los cabalistas lo explican de la siguiente manera:

Todos los libros sagrados hablan solamente del mundo espiritual, de la manera en la que fue creado y de cómo nuestro mundo fue creado de aquel. Además, estos libros no sólo se refieren a lo que existe, sino también enseñan a la persona a ver ese mundo.

La revelación gradual del Mundo Superior es llamada "ascenso espiritual de la persona" o "peldaños de la elevación espiritual". Varias técnicas son utilizadas en los libros para describir el mundo espiritual. La Cábala es la ciencia de la estructura del mundo Superior. Utiliza el lenguaje de los *Sefirot*, *Partzufim*, gráficos y dibujos para describirlo. La *Torá* describe el mundo Superior mediante el lenguaje cotidiano. Existe también el lenguaje alegórico y el lenguaje de las leyes. Ahora, vamos a tratar de traducir el lenguaje de la *Torá* en idioma cabalista.

La *Torá* describe la aparición del Mundo Superior, su estructura y evolución y, después, describe el proceso de nuestra creación. Pero no se trata de una persona de nuestro mundo. La *Torá* habla de la creación del deseo de recibir (llamado Alma o *Adán*), que tiene la meta de llenar esta creación-deseo-alma con eterno y absoluto placer. Este deseo de deleite es la única creación. Además, sólo existe el Creador. Así pues todo, a parte del Creador, no es más que diversas medidas del deseo de placer.

Lo mismo ocurre en nuestro mundo. Lo único que separa a todos los objetos entre sí es la cantidad del deseo de placer, el cual determina todas las propiedades de cada objeto. El deseo de placer se compone de cinco niveles, y estas cinco partes del deseo o creación son llamados los *Sefirot*: *Kéter*, *Jojmá*, *Bina*, *Tifferet*, y *Maljut*. El Creador desea llenar completamente de placer a la creación hasta que la creación sienta perfección y eternidad. Esto se debe a que el Creador mismo existe en este estado, y desea otorgárnoslo.

El Creador es perfecto y el único. Al ser perfecto, Él desea otorgar la perfección, Su propia condición, a Sus criaturas. Por esta razón, la meta de la creación es alcanzar la perfección del Creador, y poder recibir lo que el Creador quiere otorgarnos.

La Cabalá no se ocupa de los acontecimientos en nuestro mundo. Investiga los sucesos en el mundo Superior, de donde descendieron todos los poderes a nuestro mundo y generaron e instigaron todo lo que sucede aquí. Al aprender Cabalá, la persona comienza a ver el mundo Superior. Es capaz de alcanzar al Creador y la manera en que Él creó el mundo espiritual. En la Cabalá, este acto se llama "El Primer día de la Creación". En sus acciones posteriores (llamados días subsecuentes), el Creador hizo las fuerzas gobernantes del Mundo Superior. En el último acto, el sexto, del Creador (el sexto día de la creación) creó a *Adán*.

Ya que *Adán* fue el acto final del Creador, él es el propósito de toda la creación. Todo lo creado con anterioridad a él fue creado para él. Entonces, ¿cuál es el destino de *Adán*? *Adán* debe alcanzar semejanza con el Creador, volverse completamente igual a Él, y regir toda la existencia y su propio destino. Es más, estamos obligados a llegar a este perfecto estado superior por nosotros mismos. Para alcanzarlo por nuestros propios medios, primero tenemos que llegar al peor estado (opuesto al estado del Creador), y después ascender por nuestra propia voluntad.

Con la ayuda de la Cabalá, la persona ve ambos mundos - nuestro mundo y el Mundo Superior - así como la interacción entre ellos. La información emana del Mundo Superior y lo convierte en materia ante nuestros ojos. Nuestra reacción a esto (que desciende desde lo Alto en forma de información), se eleva de nuevo al Mundo Superior y determina de qué manera, nuestro futuro descenderá y se materializará. Por lo tanto, el Creador (que existe en el máximo nivel), creó la creación a partir de la propiedad opuesta a Él. La llenó de Luz y, posteriormente, al vaciarla de la Luz, se redujo a la condición de "nuestro mundo".

Al ascender por los peldaños de la escalera espiritual, la creación se vuelve digna de recibir el placer que es muchas veces mayor al que sintió antes de descender a este mundo. Por otra parte, la creación debe tener la fuerza y la oportunidad para actuar libremente entre dos fuerzas opuestas, su propio egoísmo y el Creador y, después, elegir su camino de manera independiente.

Para situar estas condiciones a disposición de la creación, el Creador tiene que hacer lo siguiente:

- Distanciarse completamente de la creación,
- Proporcionarle la oportunidad de evolucionar y alcanzar esta Existencia,
- Proporcionarle la oportunidad de una libre elección.

El Creador nos da esas condiciones gradualmente. Inicialmente, la creación, sintiendo al Creador (llenada con la Luz) no es independiente. Está totalmente subyugada por la Luz y la Luz le dicta sus propias reglas y le transfiere sus cualidades. Con el fin de hacer que la creación sea independiente del Creador, Él debe distanciarse completamente. En otras palabras, la creación, liberándose de la Luz, gana la libertad de acción. El acto de expulsión de la Luz del *Kli* (vasija) espiritual se llama la Restricción.

La *Torá* comienza con las palabras "al principio" (*Bereshit*), que es el inicio del proceso de distanciamiento del Creador de su creación. La palabra *Bereshit* proviene de las palabras "*Bar*" - "fuera". Es decir, que relata la salida del Creador a una condición separada, entre el cielo y la tierra. "En el principio Dios creó el cielo y la tierra". El cielo es el *Sefirá Bina* con sus propiedades altruistas. La Tierra es el *Sefirá Maljut* con sus propiedades egoistas, terrenales. Nuestra alma se mantiene entre estas dos propiedades opuestas, que proporcionan la base para todo el sistema de existencia.

La *Torá* comienza con el nacimiento de la creación, el mundo Superior y la creación del hombre. No inicia con el final de la creación. La función de la *Torá* es dar a las personas de este mundo la instrucción sobre cómo elevarse a la altura del mejor estado, el más perfecto. En su estado inicial, la creación (el alma o *Adán*), no está corregida. Se debe corregir a sí misma y alcanzar el estado de "La Corrección Final". Imagine que usted tiene una herramienta rota que necesita para trabajar. Primero tiene que arreglarla, y sólo después usarla. Por lo tanto, la *Torá* nos enseña cómo reparar este instrumento roto: el alma que hemos recibido de lo Alto.

Durante la corrección, la persona existe entre dos mundos: Superior e inferior. En el proceso de corrección, el alma obtiene las habilidades, conocimientos y experiencia necesarios. Lo que es más importante, la persona adquiere nuevas sensaciones y propiedades espirituales nuevas. Cuando la persona corrige su alma por

completo, adquiere propiedades que le permiten existir en el Mundo Superior en toda su totalidad, en la eternidad, paz y perfección.

Ni las fuentes cabalistas, ni la *Torá* describen este estado especial. Es imposible describirlo, pues no hay analogía alguna a ello en nuestro idioma. Sólo aquellos que pasan por todos los estados de la corrección preliminar y llegan a la Corrección Final alcanzan este estado. Lo que sea que esté más allá de la Corrección Final no está descrito en ninguna parte. Aquí es exactamente donde residen "Los secretos de la *Torá*".

Sólo hay algunas pistas en libros tales como El *Zohar* y el *Talmud*. Estos estados especiales, secretos, son llamados *Maase Merkava* y *Maase Bereshit*. Pero son sólo pistas. En realidad, estos estados - reinos espirituales - no pueden ser descritos en palabras, porque nuestras palabras, letras, y términos se han tomado de nuestro sistema de corrección y sólo son eficaces aquí. Somos totalmente ignorantes de lo que existe más allá de nuestro sistema de corrección, y eso no puede ser incorporado a un lenguaje humano y forzado en nuestro sistema de definiciones y creencias.

"En el principio, Dios creó el cielo y la tierra" se refiere a la realización de dos propiedades: el egoísmo y altruismo. La propiedad egoísta de "la tierra" se corrige con la ayuda de la propiedad altruista de "el cielo." El proceso de corrección consiste en siete estados, llamados "siete días de la creación". Naturalmente, este nombre es un nombre condicional. No tiene nada que ver con los siete días en la tierra, ni se refiere al día y la noche o la luz y las tinieblas en la Tierra. Más bien, se refiere a los estados y sensaciones espirituales de la persona que atraviesa estas etapas de corrección. Habla sobre el sistema en el que el alma se corrige mientras está en el nivel llamado "tierra".

Es necesario elevar al alma desde el nivel del *Sefirá Maljut* al nivel del *Sefirá Bina*. Esto significa que la propiedad egoísta de *Maljut* tiene que ser transformada en la propiedad altruista de *Bina*. Esto puede lograrse por medio de siete correcciones consecutivas llamadas "los siete días de la semana". La *Torá* explica lo que el hombre debe hacer con su alma "cada día".

El Primer Día

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Ahora, la tierra estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios cernía sobre la faz de las aguas. Y Dios dijo: "Que se haga la Luz". Y hubo Luz. Y Dios vio la Luz, que era buena, y Dios separó la Luz de las tinieblas. Y Dios llamó a la Luz Día, y llamó a las tinieblas Noche. Y hubo tarde y hubo mañana, día primero.

¿Qué significa: "y Dios separó la Luz de las tinieblas"? Debemos seguir los actos del Creador en nuestras correcciones. Por lo tanto, el primer mandamiento que tenemos que cumplir es el de sortear nuestros pensamientos y deseos en nuestro interior a fin de ver cuáles de ellos son puros - "cielo" - y cuales oscuros - "tierra". Este proceso se denomina *Akarat HaRa* (la conciencia del mal). Ocurre cuando comenzamos a analizar nuestras propiedades por medio del estudio de libros Cabalísticos y de las interacciones en el grupo Cabalístico. El primer paso hacia la corrección es contrastar las propiedades animalistas y las espirituales entre sí, y dividiéndolas y separándolas unas de otras. Este es el primer día del hombre, crear un humano dentro de sí.

El Segundo Día

Y Dios dijo: "Que haya un firmamento en medio de las aguas, y divida las aguas de las aguas". E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban sobre el firmamento, y fue así. Y Dios llamó al firmamento Cielo. Y hubo tarde y hubo mañana, día segundo.

Después de haber separado dentro de nosotros las propiedades egoísticas y altruistas, tenemos que comenzar a corregirlas. Esto se hace utilizando la Luz especial del Creador, Quien emana dos tipos de Luz: la Luz de *Jojmá* y la Luz de *Jasadim*. Usando la propiedad de la Luz de *Jasadim* (misericordia), llamada "agua", dominamos la propiedad del otorgamiento, el altruismo.

"Tierra" es la propiedad egoística para recibir y absorber todo hacia dentro, es nuestra naturaleza inicial. El agua es la propiedad del otorgamiento, y satura a la tierra y crea la oportunidad para que nazca la vida. La propiedad del otorgamiento corrige al egoísmo y nos permite usarlo correctamente, para beneficio personal y para beneficio de los demás. En el egoísmo, corregido por el otorgamiento, uno percibe al mundo Superior (el Creador) y ve sus vidas anteriores y el camino hacia el propósito de su creación. El alma es eterna y va de cuerpo a cuerpo. Por lo tanto, es precisamente donde se ven todas sus reencarnaciones anteriores. El que no ha corregido su alma no puede contemplar nada por encima de este mundo.

El Tercer Día

Y dijo Dios: "Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco"; y fue así. Y llamó Dios a lo seco, Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares; y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: "Producza la tierra hierbas, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto de su especie, cuya simiente esté en él, sobre la tierra"; y fue así. Y produjo la tierra hierbas, hierba que da simiente según su especie, y árbol que da fruto, cuya simiente está en él, según su género; y vio Dios que era bueno. Y hubo noche y hubo mañana, día tercero.

Las aguas se reunieron bajo el cielo y la tierra seca apareció. Parte de la Tierra primordial sale de las aguas. Después de que el agua corrige a la tierra, se vuelve apta para que emerja la vida, porque ahora la tierra contiene tanto las propiedades del agua como de la Tierra. El agua también es tan devastadora para la vida como la tierra seca. Recuerde cómo Noé envió una paloma desde el arca para encontrar suelo seco. Precisamente la combinación adecuada de propiedades altruistas y egoísticas de "cielo" y "tierra" dentro del alma del hombre constituye la base para la corrección y la aplicación de las propiedades del Creador dentro de un ser humano.

Esta corrección se denomina "*Kav Emtzai*" (la línea media). Nuestra naturaleza egoística es llamada "tierra" y representa a la línea izquierda. La línea derecha representa las propiedades del Creador, es decir, las propiedades del 'agua', del altruismo u otorgamiento. La línea media es precisamente la que el ser humano debe alcanzar, es decir, "elegir la vida". En otras palabras, uno tiene que tomar tanta "agua" como sea

necesaria para combinarla con la "tierra" a fin de que estas dos líneas se complementen entre sí y rindan fruto. De esta combinación de propiedades de la tierra se gesta "El Árbol de la Vida", que representa a la persona espiritual que es capaz de sentir toda la creación y existe en todos los mundos feliz y eternamente.

Existimos eternamente porque nos identificamos con el alma eterna, y no con el cuerpo efímero. Comenzamos a sentirnos a nosotros mismos como el alma y a percibir nuestro cuerpo como una cáscara temporal. Esta transición hacia la auto-identificación con el alma en lugar del cuerpo es puramente psicológica y ocurre conforme el hombre logra la propiedad de *Bina*.

El Cuarto Día

Y dijo Dios: Haya luceros en la expansión de los cielos para apartar el día de la noche, y sean por señales, y por plazos, y por días y años; y sean por luceros en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra; y fue así.

E hizo Dios los dos luceros grandes: al lucero grande, para que señoorease en el día y al lucero pequeño para que señoorease en la noche; e (hizo también) las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz de la oscuridad; y vio Dios que era bueno. Y fue tarde y fue mañana: día cuarto.

En el cuarto día, la Luz en el firmamento del cielo, surgió para significar el cambio de día y noche, meses y años. La corrección ocurre incluso en la parte más pequeña del universo, así como en todo el universo en general. La creación, en su totalidad, se llama *Adán* o el Alma, sus componentes se denominan almas individuales, o "*Bnei Adam*" (hijos de *Adán*). Cada alma individual está sujeta a las mismas fases de corrección que el alma común.

El Quinto Día

Y dijo Dios: Produczan las aguas reptiles de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y crió Dios las grandes cetáceos, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie; y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo: Fructifícad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra. Y fue la tarde y la mañana, el día quinto.

El libro del *Zohar* describe que cada día es la construcción de *Ejajot* (moradas celestiales), la construcción del vacío (deseo). En cuanto las propiedades egoístas del alma son corregidas en altruistas, se llenan gradualmente de la Luz Superior. Las personas que han experimentado muerte clínica han percibido en parte la Luz Superior, y después describen una mágica sensación celestial de paz y alegría. Este llenado progresivo de espacios vacíos lleva a todas las almas hacia el estado de corrección final y de perfección. El tiempo no existe en el mundo Superior, desaparece, porque todos estos estados son perfectos. Lo mismo ocurre con la narrativa de la *Torá*: no hay separación de tiempo y todos los acontecimientos están conectados únicamente mediante relaciones de causa y efecto. Vamos a ver que el hombre fue creado en el sexto día y existió tan sólo unas horas antes de cometer el pecado y caer en el mundo inferior. Con él cayó todo el mundo.

El Sexto Día

Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió; ... y les dijo Dios: "... señoread sobre los peces de la mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre todas las bestias que se mueven sobre la tierra".

¿Qué significa "a Su imagen"? En la *Torá* "a Su propia imagen" está escrito como "Be *Tselem Elokim Bará...*". *Tselem* significa una parte de *Bina*, que desciende de *Bina* al alma e imparte al alma las propiedades del Creador. En otras palabras, el *Partzuf Bina* representa el instrumento del Gobierno Superior, que comanda todas las almas, sus características y el orden de corrección. Todo lo que pasa con nosotros se origina en *Bina*. *Maljut* es el conjunto de todas las almas que necesitan corrección. Para corregir a *Maljut*, un instrumento especial emana de *Bina*. Penetra *Bina* y le permite corregir. Este sistema de auto-ayuda, que el *Maljut* de cada alma recibe desde lo Alto se llama *Tzelem* - "la imagen". Con esto queremos decir un conjunto de propiedades, la imagen del Creador.

Sin tener información sobre el programa de la creación y sin sentir los mundos espirituales somos incapaces de saber cómo actuar, qué medidas tomar. Somos incapaces de comprender lo que se nos requiere. Para que tengamos estos medios necesarios para el avance, el grado Superior, *Bina*, tiene que enseñarnos lo que debemos hacer. Esto es lo que *Tselem* (el instrumento auxiliar descendente de *Bina*) hace dentro de nosotros. Se implanta en nuestra alma y convoca todos los tipos de correcciones necesarias. Por lo tanto, se dice que *Tselem* ayuda a convertirnos en un Ser Humano.

En el séptimo día el hombre subió más y más alto. Él realizó correcciones dentro de sí seis veces: *Jésed*, *Guevurá*, *Tiferet*, *Nétzaj*, *Jod*, *Yesod*. Estas seis correcciones consecutivas se denominan 'seis días' o 'seis mil años' de la creación. La última *Sefira* (es decir, *Maljut*) no es capaz de corregirse por sí sola. Sin embargo, después de que *Maljut* absorbe las propiedades de los seis *Sefirot* anteriores, puede recibir sus propiedades. Es por esto que la esencia del séptimo día es todo lo que se ha creado y acumulado en el curso de los seis días en *Maljut*. El sábado es considerado como un día especial, porque en este estado el alma se llena de la Luz Superior. La única condición es "no obstaculizar" este proceso, que es simbólicamente expresado en las leyes de *Shabbat*.

Pregunta: ¿Existe una conexión entre la creación de siete días y los años de la cronología espiritual?

Sí, existe. Para la humanidad, estos siete días de la creación transcurren como seis mil años. Seis mil años equivalen a los seis días de la semana (entre semana) durante los cuales se corrige la humanidad; primero, inconscientemente y después conscientemente a través de su propio trabajo. Eventualmente, la humanidad alcanza el séptimo milenario, o el séptimo día, el sábado. Éste es el estado en el que la Luz Infinita Superior de placer y abundancia llena las propiedades corregidas de la humanidad.

Pregunta: ¿Tiene el número "siete" algún significado secreto?

El sistema que rige nuestro mundo consiste de siete partes. En nuestro mundo tenemos muchas divisiones en 7 ó 70: setenta naciones del mundo, los siete días de la semana, el alma del hombre se compone de setenta partes, se considera que el hombre vive 70 años, y así sucesivamente. Todo el camino de la humanidad se compone de seis días - 6000 años de corrección. La corrección general consciente de la humanidad inició en

1995 (5755). Durante el tiempo que queda hasta el año 6000, nosotros, toda la humanidad, tenemos que corregirnos y más tarde, en el séptimo milenio, recibiremos nuestra merecida recompensa.

Pregunta: ¿Podemos influir en estos procesos, "comprimir" el tiempo y acortar el camino hacia la meta de la creación?

Lo único que podemos hacer es acelerar los siete mil años de proceso que se nos han impuesto desde lo Alto. Aquellos que puedan abordar este proceso individualmente, entrarán antes al mundo Superior y a la realidad perfecta. Además, el camino de la corrección (si se hace conscientemente, mediante el propio esfuerzo) se considera como un reflejo o anhelo romántico en vez de un constante golpe de suerte.

Estudiamos la estructura y el funcionamiento de la totalidad de la existencia para poder entender claramente la forma de intervenir y alterar este proceso. En general, el hombre no puede ejercer una influencia directa sobre su raíz/orígenes. El hombre existe en el grado inferior derivado de la parte Superior. Sin embargo, al corregirnos y ser similares a nuestra raíz, somos capaces de cambiar nuestra sensación interior de lo que recibimos de lo Alto. En lugar de los golpes del destino, constantes problemas y dificultades cotidianas, comenzamos a experimentar dicha, paz, perfección y conocimiento pleno. El Creador nos ha puesto en este mundo para que podamos, mediante el uso de la Cabalá, dominar el mundo Superior y comenzar a regir nuestro propio destino.

Afortunadamente el tiempo trabaja a nuestro favor. El tiempo de la liberación interior-espiritual y exterior-física de toda la humanidad se aproxima, según el *Prefacio al Libro del Zohar*. Como el hombre no puede existir en nuestro mundo sin ningún conocimiento de éste, del mismo modo el alma del hombre después de la muerte de su cuerpo no puede existir en el Mundo Superior sin recibir algún conocimiento previo sobre el mismo. Por esta razón, el conocimiento de la Cabalá garantiza una existencia confortable en nuestro mundo y afirma la existencia eterna y perfecta en el mundo por venir.

Noé Caminó Frente al Omnipotente

Nuestro mundo existe y es sostenido por la pequeña chispa de Luz espiritual que atravesó la frontera del mundo espiritual y se coló a nuestro mundo. Ahora imaginamos el mundo espiritual, que consta únicamente de Luz, muchos millones de veces más grande que la chispa, que contiene todos los placeres de nuestro mundo. El placer que existe incluye las sensaciones de eternidad, libertad y plena satisfacción.

Esta es la razón por la que se nos entregó la *Torá*. La *Torá* es una colección de reglas que gobiernan el mundo. Es la descripción de las leyes de la creación. Éstas son leyes espirituales. Parecen una red que se encuentra debajo de todos los mundos y los rige. En un principio sólo se creó una red. Más tarde se formó materia gruesa en ésta. Los "mundos espirituales" son la materia más sutil y la materia más gruesa es llamada "nuestro mundo".

La *Torá* fue escrita por Moshe (Moisés), un Cabalista. La *Torá* describe las leyes de los mundos. Sin embargo lo hace alegóricamente, en lenguaje terrenal y, por tanto, nos parece que la *Torá* es una narrativa histórica. Pero, ¿de qué habla la *Torá* realmente? El Creador creó la criatura, Adán, y le dio la capacidad de evolucionar. Como resultado de esta evolución (en su décimo grado), hubo la necesidad de implantar la propiedad de *Bina* (otorgamiento/misericordia) en su creación. De otra manera, la creación se hubiese auto-destruido. Diez generaciones (es decir, diez *Sefirot*) separan a Adán y Noé: Adán, Set, Enosh, Kenan, Majalalel, Jared, Enoc, Matusalén, Lamec, Noé. Así es como la *Torá* narra los acontecimientos que siguieron:

Capítulo Noé

Y arrepintiese EL SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y pésale en Su corazón. Y dijo EL SEÑOR: Raeré los hombres que he creado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta la criatura que se arrastra y las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.

Empero Noé halló gracia en los ojos de El SEÑOR. Estas son las generaciones de Noé: Noé fue en sus generaciones varón justo y entregado; con Dios caminó Noé. Y engendró Noé tres hijos: Shem, Jám y Jafet.

Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Y Dios le dijo a Noé: "El fin de toda carne ha venido delante de Mi; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellas; y he aquí que Yo los destruiré con la tierra.

Hazte un arca de madera resinosa: harás aposentos en el arca y la embetunarás con brea por dentro y por fuera. ... Y yo, he aquí que Yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne, donde haya el aliento de vida, debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra perecerá.

¿Quién es Noé? ¿Qué es un arca? No hay palabras para expresar la profundidad de las sensaciones que provoca la revelación del Mundo Superior en el *Libro de Zohar*. La *Torá*, en contraste, entrega los secretos y la magnitud de la Existencia en palabras sencillas e historias que parecen descripciones históricas. Esto nos confunde por completo y nos impide centrarnos en la genuina comprensión de la estructura en varios estratos del universo. Por otra parte, si tomamos los hechos descritos en la *Torá* de forma superficial, le bajaremos hasta el nivel terrenal. La *Torá* pierde todo su valor de proporcionar las instrucciones para entrar en el mundo Superior.

Sin embargo, si nos enfocamos en los libros cabalistas correctamente, descubriremos las capas más profundas de la existencia. Nos encontraremos más allá del tiempo y el espacio de este mundo, y nos daremos cuenta de lo que el autor de la *Torá*, el Creador, tiene en mente. En este capítulo se dice que "toda carne había corrompido su camino sobre la tierra". ¿Se aplica esto en la actualidad? La respuesta es que esto aplica a todas las generaciones. Este es un proceso en curso en cada uno de nosotros.

La *Torá* no habla de los acontecimientos que ocurrieron en algún momento de la historia de la humanidad. La *Torá* explica que ésta es la condición del hombre. Éste es el estado en que el hombre ve todos sus deseos animalistas y desea "clasificarlos", discerniendo cuál deseo es suyo, cuál deseo le puede ayudar en su progreso espiritual, y cuales deseos tiene que ahogar.

Noé - la Propiedad del Otorgamiento en el Hombre

Nuestros deseos espirituales están dentro de nosotros, sin embargo, están completamente reprimidos por todos los demás deseos. Nacemos y vivimos en una sociedad que dicta nuestros deseos mediante la publicidad. Hoy en día, esto es como una terrible plaga. Estamos sometidos constantemente a un asalto intelectual y emocional. Esto se debe a que el Creador creó ambas fuerzas en oposición entre sí. Mientras más oportunidades tenga el hombre a la elevación y el crecimiento espiritual, más fuertes son las fuerzas entorpecedoras que obstaculizan el proceso. Estas fuerzas son necesarias para nuestro trabajo espiritual, para el análisis y la comprensión de nuestras propiedades.

Inicialmente, el hombre tiene sólo una fuerza llamada "el punto en el corazón". Este es el centro de nuestros deseos que conectan al hombre con el Creador. Sin embargo, este punto es totalmente suprimido por todos los demás deseos e insta a que el mundo circundante arremeta contra el hombre. Es necesario extraer de todas esas fuerzas y deseos que existen dentro del hombre únicamente el deseo más importante y personal. Mi deseo personal es activado sólo hacia lo Alto. El alma es el único aspecto personal del hombre, y todo lo demás es corporal y absolutamente ajeno. Sólo el puro y genuino deseo se llama "Noé dentro de un hombre".

El hombre completa la evolución de la creación. Se sabe que la creación más pura se crea primero. Con lo que respecta al hombre, él es la creación más densa de todas las existentes en el mundo. Pero cuando el hombre adquiere una pantalla con el poder anti-egoísta más fuerte y rechaza la Luz, más tarde él recibirá la Luz en su interior. Llega al nivel más alto de todas las creaciones del mundo. Este es el secreto de *Tselem Elokim* (Imagen de Dios). Al recibir el deseo más fuerte y la construcción de la pantalla correspondiente, el hombre alcanza el nivel máximo. Cuando la pantalla de tal grado se rompe, las vasijas dispersas (*Kelim*, deseos) caen más abajo que las demás. *Tselem Elokim* representa *Bina*, el deseo de otorgar.

Una parte de *Tselem Elokim* existe dentro de nosotros, de modo que podemos comprender, al menos un poco, lo que es el otorgamiento y el Creador. Éste es el motivo por el cual el hombre tiene derecho a elegir. Si llegamos a la correspondencia correcta con el Creador, podremos utilizar nuestro egoísmo para otorgar y, al hacerlo, crecer y avanzar.

Sin embargo, si queremos utilizar el placer que recibimos del Creador egoístamente, caeremos más bajo que los demás. *Tselem Elokim* es el poder que se nos otorga desde lo Alto para que podamos utilizar nuestro egoísmo correctamente. Ninguna otra criatura recibió algo así.

Y el temor a ti y el pavor a ti será sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se moverá en la tierra, y en todos los peces del mar....

En la naturaleza, los jóvenes sienten humildad y temblor ante los viejos. Cuando el hombre pecó con el Árbol del Conocimiento, el alto nivel de Luz que recibió anteriormente desapareció. Lo que quedó fue sólo el deseo vacío, el deseo más grande creado en la tierra. Entonces el hombre sintió que él era la criatura más inferior en la tierra. *Tselem Elokim* es la parte de nosotros que se asemeja a la propiedad de *Bina* - otorgamiento. Esta parte en nosotros es que lo que nos permite comprender al Creador y sus propiedades. Al elegir correctamente y restringir nuestros deseos, podemos trabajar para el otorgamiento. *Tselem Elokim* es el poder del otorgamiento que el Creador dio exclusivamente a nosotros.

El Diluvio

Normalmente el agua se refiere a la purificación del medio ambiente, la Luz de *Jasadim* (misericordia). Sin embargo aquí las fuertes corrientes de agua que rodean al hombre se convirtieron en inundantes y mortales. ¿Cuáles son esas fuerzas que en el exterior se asemejan a las aguas, pero en realidad traen la muerte? Cuando una persona está abrumada por pensamientos y deseos contradictorios externos y de todo tipo, esto se vuelve como el Diluvio. A pesar de que el Diluvio se presenta como una fuerza muy dura, que puede destruir todo, esta misma fuerza purifica con su dureza.

Sin embargo, sólo nos purifica si erigimos, tal como lo hizo Noé, el arca en torno nuestro. Noé representa a la persona que cae en un estado en el que las pesadas aguas del Diluvio tratan de distraerle de la ruta. Si la persona convive continuamente con fuerzas e intenciones ajenas, éstas se convertirán en el Diluvio. No será capaz de escapárseles. Será bombardeado constantemente por mortales deseos de la gente que le rodea, que le dictan lo que tiene que hacer.

Algunos anhelan el dinero, otros quieren poder o fama, etc. Todo lo que nos rodea está impregnado con los deseos de alguien más. Sólo una cosa puede salvar nuestra alma: una relación aún más profunda con el propósito de la creación. Tenemos que construir una coraza, una pantalla, en torno nuestro. Esta pantalla nos protegerá de los obstáculos externos que tratan de distraernos, seducirnos o amedrentarnos. Si no podemos construir el escudo protector que nos resguarde de toda la locura inútil de este mundo, no vamos a poder avanzar espiritualmente. El arca representa una pantalla, ésta es una fuerza protectora que construimos individualmente. Aquel que tiene el propósito de la creación no puede ser expuesto a ninguna otra influencia. El arca es sólo una de las muchas acciones que debemos realizar si queremos avanzar espiritualmente.

El Hombre se Mejora un Poco - Un Poco se Mejora el Mundo

Noé es el siguiente hombre después de Adán. Él comienza todo el recorrido en la Tierra. En hebreo, la tierra es *Eretz*; es nuestro deseo interior *Ratzón*. Uno no puede embarcarse en su viaje en la Tierra (transformar algo dentro) sin primero asegurar este poder, este apoyo y el sistema interno que liberará al hombre de todo obstáculo externo. El arca es el medio que Noé (es decir, el alma que llegó a este grado espiritual) escogió a fin de avanzar hacia la meta.

El mundo entero existe dentro de nuestra alma. Representantes de toda la existencia y la raíz del mundo están dentro de ella. Existimos en el nivel más alto de nuestro mundo, lo que significa que nuestra alma incluye todas las almas animadas, vegetativas e inanimadas.

El mundo entero cambia de acuerdo a nosotros: si nos mejoramos un poco, se mejora un poco en el mundo. Al ascender, es decir al corregirnos superando los obstáculos, elevamos al resto de la naturaleza junto con nosotros. En este capítulo, el ejemplo de Noé nos muestra cómo debemos comportarnos cuando nos encontramos en un entorno peculiar o enfrentamos obstáculos. En tal estado, debemos tomar las partes ya corregidas de nuestra alma (es decir, animadas, vegetativas e inanimadas, lo que se denomina "macho y hembra de toda carne") y construir un arca en torno a nosotros. Es decir, un escudo alrededor de nosotros que nos protegerá de todos los obstáculos externos. Este blindaje tiene que ser absolutamente altruista. Si no necesitásemos nada, si fuésemos completamente indiferentes a todo, excepto al propósito de la creación,

entonces nada a nuestro alrededor puede dañarnos. Si estamos conectados con el propósito de la creación simplemente nos elevamos por encima de todos los obstáculos tanto que dejamos de sentirlos. No pueden afectarnos o alterar nuestro camino.

El Creador nos enseña cómo construir nuestro escudo protector desde lo Alto. Se dice que Noé entra en este escudo y el Creador "cierra la puerta tras él". Fuerzas enormes, impuras e infractoras separan a Noé del Creador. Noé tuvo que trabajar contra ellas todo el tiempo para poder corregir todas esas fuerzas infractoras durante la siguiente etapa - el Diluvio. Esta es la esencia de nuestro progreso.

Es necesario intentar aislarnos, limitarnos de las influencias externas. Esto es lo que se denomina 'construir el arca'. Tenemos que examinarnos un poco; apartarnos de todas las fuerzas infractoras de este mundo y tratar de no interactuar con el cruel medio ambiente. Es necesario hacerlo a fin de llevar algo dentro de nosotros que posteriormente ponga en marcha el desarrollo de la humanidad. "La humanidad" se refiere a las fuerzas que nos ayudan a alcanzar al Creador. Entonces todas las fuerzas que están a punto de ahogarnos se corrigen gradualmente, su corrección nos permite alcanzar el propósito de la creación. Sin embargo, bajo ninguna circunstancia debe ser interpretada alguna influencia como negativa. Al contrario, debe ser vista como necesaria, y como el medio deseado para alcanzar la meta.

Es por esto que los poderes que surgen como obstáculos no son realmente nocivos. Al contrario, deben sentirse como un llamado del Creador a utilizarlos para la siguiente corrección espiritual. Después, podremos pasar a una nueva tierra. Esta tierra será purificada para nosotros y la veremos de una manera diferente. Entonces, realmente, podremos continuar nuestro ascenso y crecimiento espiritual.

Cuando Noé sale del Arca, El Creador le ofrece un pacto

Noé reside en su arca hasta que la tierra, es decir, todos los deseos (*Eretz* - tierra, de la palabra *Ratzón* - deseo) están completamente inmersos en las aguas y se ahogan en ellas, es decir, en la Luz de *Jasadim* (en la Cabalá, el agua se refiere a la purificación de la Luz de *Jasadim*). Hasta que el resto de los deseos son suficientemente purificados, Noé permanece en el arca con el fin de utilizarlos correctamente, es decir sólo para beneficio de su deseo personal interno. ¿Cómo sucedió esto? Primero, Noé logró separar sus deseos de los deseos de los demás, desarrollando su anhelo por lo espiritual como la única fuerza motriz. Después, se volvió a los deseos restantes, las acciones de este mundo, y comenzó a utilizarles para el progreso espiritual.

Cuando Noé sale del arca, el Creador le ofrece un Pacto, es decir, una conexión, una unión con Él. ¿Por qué fue ofrecido este Pacto? Su objetivo fue recibir fortaleza del Creador y comenzar a vivir. Quiere decir que Noé tiene que utilizar estos deseos recibidos recientemente, el nuevo terreno limpio que surgió de las aguas y cultivar sus estados posteriores encima de este. La corrección que Noé realizó (es decir, había mantenido la totalidad de sus fuerzas espirituales interiores suprimidas), resultaron en su mérito de que el suelo emergiera. La tierra previamente maldita por el Creador ahora rinde fruto y tiene vida, lo que gradualmente lleva al hombre hacia la corrección, el propósito de la creación.

Para Alcanzar la Felicidad Incondicional los Deseos Tienen que Ser Incrementados, No Disminuidos

Debemos entender que todo lo que nos rodea ha sido creado exclusivamente por la mera necesidad de nuestra adhesión espiritual con el Creador. Nada se creó en vano ni para otro propósito. Por lo tanto, el único desafío consiste en utilizar todo lo que existe a nuestro alrededor y dentro de nosotros para sacar provecho de la genuina, eterna, verdadera meta. El objetivo en sí también tiene que aclararse: ¿Es efectivamente verdadera y eterna? ¿Qué es esta meta exactamente? Todos los deseos interiores y placeres circundantes no fueron creados sin razón. Por lo tanto, bajo ninguna circunstancia el hombre debe simplemente rechazar algo.

Los principiantes suelen preguntar: "¿Hay que recluirnos, apartarnos de todo, apagar el televisor, dejar de leer periódicos, o escuchar la radio?". Por supuesto que no - tales limitaciones coercitivas no traerán resultados. El mejor remedio es simplemente tomar los libros y empezar a "bañarse" con esta agua pura, la Luz de *Jasadim*. Como resultado del correcto estudio, la Luz purificante desciende, vertiendo sobre el hombre desde afuera, llenando sus adentros. De todos nuestros deseos, esta Luz elucidará lo que se denomina "Noé", aspirando específicamente hacia la meta verdadera. En consecuencia, los deseos y las fuerzas que deben ahogarse primero en el agua, se mantendrán allí por un tiempo, se purificarán y sólo se usarán después de esto.

Noé era como todos los demás, no se recluyó sino hasta el Diluvio. ¿Qué significa "Diluvio"? Es el poder que necesitamos evocar mediante el intenso estudio de Cabalá. Cuando esta fuerza actúa en nosotros con todo su poderío, nos obliga a entrar en el estado llamado "arca". Por este motivo, hay un período cuando el hombre renuncia a todos sus deseos y se recluye, necesitando estar solo (como en este capítulo de la *Torá*). Más tarde, atrae el resto de los deseos y los utiliza, ya que sin ellos no puede seguir progresando. El egoísmo, la voluntad de recibir placer es la única fuerza motriz, ya que es lo único establecido por el Creador. De hecho, los grandes cabalistas escaparon a las masas al entrar en reclusión o clandestinidad. Sin embargo, sólo lo hicieron con un propósito específico, mientras estaban en un muy alto nivel espiritual. Sólo después de que uno completa su corrección, el camino de su vida, su misión en esta tierra, es cuando uno se aísla a fin de absorber totalmente el mundo exterior en ese estado aislado. Más tarde, regresa y le ofrece el nuevo método de alcanzar la espiritualidad a la nueva generación o a las futuras generaciones venideras.

Así, cualquier renuncia o restricciones coercitivas están fuera de lugar. Al estudiar Cabalá correctamente (es decir, las leyes de la existencia, el Creador) y "bañarnos" con una amplia cantidad de Luz Superior evocada por el estudio en el curso de muchas semanas y meses, vamos a separar nuestros deseos. Tomaremos conciencia de cómo podemos dominar estos deseos y fuerzas, cómo trabajar con ellos, entendiendo el equilibrio adecuado entre estos deseos y poderes y cual es el deseo denominado "Noé". El hombre tiene que alcanzar el nivel que le permite vivir simultáneamente tanto en este mundo como en el resto de los mundos. Tiene que sentir toda la existencia que le rodea de la misma manera que siente nuestro mundo. Pues el mundo es indivisible, y nuestra tarea es la eclosión de nuestra cáscara interior, la que nos impide ver nuestro presente o futuro, la comprensión de quiénes somos, la razón por la que hemos nacido y a donde vamos después de la muerte.

El propósito de la creación es que el hombre salga de esta pequeña cáscara y de debajo de toda la esfera de la Existencia. Sin embargo, el problema es que uno puede estudiar con su mente, lógicamente, o sensualmente alcanzar la percepción de nuestro mundo. Sucede que podríamos no saber nada sobre el

mundo espiritual, pero vivir en él porque lo sentimos. Siento calor, frío, luz, objetos a mi alrededor, personas, fuerzas; me siento a mí mismo, después de todo. Sin embargo, no me siento a mí mismo en relación con los mundos espirituales y lo que está en ellos, o la forma en que estos mundos me influencian.

Y ahora vamos a abrir el *Libro de Zohar*, Capítulo Noé. Similar a la *Torá*, el *Zohar* está dividido en capítulos, y aunque el idioma del *Zohar* difiere del lenguaje de la *Torá*, estos libros, eternos, grandiosos, hablan del mismo propósito: la elevación del hombre al nivel del Creador, para recibir placer eterno y absoluto.

El Libro de Zohar - Capítulo Noé

38. Hasta que Adán pecó, él no tenía nada de este mundo, en el sentido de que no tenía Kelim (vasijas) para recibir la Luz de Jojmá.

308. Uvas - es la Luz de Jojmá. Si la Luz de Jojmá se recibe sin la pantalla, uno se emborracha, es decir, pierde la habilidad de recibir por el bien del otorgamiento.

Y cuando la Luz de Jojmá se recibe vestida en la Luz de Jasadim, el vino trae la alegría de recibir la Luz de Jojmá por el bien del otorgamiento.

327. Abraham, Isaac, Jacob y todos los profetas probaron el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal y, sin embargo, se mantuvieron vivos.

Se sabe que el Árbol - Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal - trae la muerte: el que toma su fruto, muere envenenado.

Vamos a aclarar que el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal es la Nukva de ZA que debe estar siempre conectada al resto de los Sefirot (otros árboles del jardín). Sólo entonces uno puede tomar sus frutos y recibir el placer de conocer. Esta es la razón por la que Abraham, Isaac, Jacob y todos los profetas podrían comer el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal sin dolor.

Pero para quienes no conectan Nukva a ZA, a un marido, sino que se deleitan exclusivamente en ella misma, ella se convierte en el ángel de la muerte. Y como se dice, el día que él come la Nukva misma, separa al Creador de Su Shejiná y es condenado a muerte.

No hay necesidad de sentenciar al hombre a muerte. La desaparición de la Luz es muerte en sí. La *Torá* no castiga la transgresión. La muerte espiritual es perder la conexión con el Creador. Aun no hemos alcanzado ese nivel, mientras que vivimos en este mundo.

La persona que nunca ha tenido conexión con el Creador, no siente lo que se pierde. Existiendo por debajo de la línea del *Majsóm* (la barrera que separa los mundos espiritual y corporal) no percibimos la espiritualidad y, por lo tanto, no somos considerados muertos. Sólo la persona que sabía que vivía y sentía la Luz del Creador, pero después dejó de recibirla, puede llamarse muerto. Sólo se puede determinar si se está en este estado por sí mismo, y pronunciar su propia muerte espiritual. En esta condición, él lamenta lo ocurrido y sufre inmenso dolor, que en sí, es una fuerza capaz de revivirlo después en un grado espiritual aún mayor.

Sin sentir la muerte espiritual, uno no puede sentir la vida. No hay un solo hombre justo que no haya pecado, mientras hacia el bien. El pecado siempre impide al Mandamiento. Y cuando uno se da cuenta de todo el mal, sintiendo su propia muerte espiritual, entonces uno recurre al Creador y pide que se le conceda vida.

El Lenguaje de la Cabalá

Utilizando solo algunos textos del Pentateuco como un ejemplo, demostramos cómo la Cabalá descubre el significado secreto de la Biblia. El significado sigue siendo secreto sólo hasta que el hombre se embarca en los estudios cabalistas, en el proceso del cual descubre todos los significados secretos.

Usted ya tiene una idea del "lenguaje de las ramas", utilizado por los cabalistas. Sabemos que los mundos Superiores e inferiores son paralelos y que todo lo existente en el mundo Superior desciende al nuestro. Todos los eventos se conciben en el mundo Superior y luego descienden a nuestro mundo. Notablemente todos los poderes y señales descendentes coinciden con un objeto correspondiente de este mundo de una manera precisa. No hay un solo objeto en este mundo, o un solo fenómeno, que no sea resultado del Mundo Superior.

En la definición de algunos términos esenciales en la Cabalá:

Luz - el placer que llena la creación.

Lugar - el deseo de recibir en la creación, es el "lugar" para todo placer-Luz en ella.

Movimiento - a cada renovación de propiedades se le denomina movimiento espiritual, puesto que se separa de la forma anterior o propiedad y recibe su propio nombre. Esto se asemeja a una parte de un objeto material que se desprende del mismo, se mueve y se aleja de su lugar anterior.

Nombre - es una explicación de cómo puede ser alcanzada la Luz a la que se refiere el nombre. En otras palabras, el nombre del grado espiritual se refiere a métodos y formas para alcanzar el grado determinado.

Señales del Creador

En la *Torá* (Pentateuco), Moshe (Moisés) explica la ciencia para alcanzar el mundo Superior. Sin embargo, nos es prácticamente imposible ir más allá de los numerosos detalles ancestrales, históricos y otros que allí se describen. Somos incapaces de ver algo más profundo que estas historias, de sentir los secretos que los cabalistas afirman se ocultan allí. El hombre puede buscar códigos bíblicos y descubrir todo tipo de dependencias ahí. Hay millones de variadas conexiones en cualquier parte de la *Torá*, ya que cada parte está conectada entre sí. Las personas han contado el número de letras, palabras, expresiones, bloques y más. Recientemente, utilizando la tecnología de la informática, se ha realizado un enorme trabajo en la investigación de la estructura interna de la *Torá*, los tipos de letras, y sus partes. Ultimadamente, no le da nada a la persona porque carece de la comprensión de lo que está detrás de cada símbolo, punto y curva de una letra, o las combinaciones o cierta transferencia de palabras.

La *Torá* en su estado original, se registra como una sola palabra, sin lagunas. Más tarde, esta única palabra se divide en palabras. Éstas, a su vez, se dividen en letras y las letras en elementos. Como resultado,

analizamos una letra: un punto y una línea que sale de ella. El punto negro sobre un fondo blanco se refiere a la fuente de Luz, es decir, la Luz que surge de éste. Si la Luz desciende desde lo Alto hacia abajo, es decir, desde el Creador hacia la creación, entonces una línea vertical simboliza esto. Una línea horizontal simboliza la Fuerza Superior relacionándose a la existencia entera.

Básicamente, las letras constituyen toda la información que emana a nosotros del Creador. Todas las posibles combinaciones de líneas y puntos sólo dependen de estas dos señales que se nos envían:

Señales personales que el Creador envía al hombre: una línea recta;
Señales generales que el Creador envía al hombre: línea horizontal;
Varios estados entre ellos.

Así es como todas las señales crean un código, una correlación entre el hombre y el Creador. Notablemente, puede verse diferente a cada instante, porque también en todo momento el estado de cada alma se ve diferente.

Si una persona recibe la instrucción correcta al aprender la *Torá*, entonces al ver estos símbolos en cada una de sus combinaciones, él ve su estado pasado, presente y futuro. Pero, para poder ver esto, no es suficiente con simplemente leer el texto. La clave para leer la *Torá* correctamente, así como las instrucciones para entrar al mundo espiritual, es el *Libro de Zohar*. *Zohar* significa resplandor. Contiene comentarios sobre las cinco partes de la *Torá* y explica lo que está oculto en el texto de *Moshe*.

El *Libro de Zohar* representa todas las propiedades y combinaciones de Luz y vasija (*Kli*). Los libros Cabalísticos nos pueden decir lo que cada elemento de una letra significa. Cada letra representa un cierto estado. Como ejemplo, mi estado actual, en este momento, estoy cansado, siento algo, tengo algunos pensamientos que se manifiestan de alguna manera en el nivel animalista; estoy sano o enfermo, estoy en un estado espiritual más o menos elevado, etc. Si examino y describo todo eso, seré capaz de expresarlo utilizando un símbolo determinado. Este símbolo se denomina letra.

Letras Negras sobre Fondo Blanco

La Luz en los mundos debe tener un límite de propagación. Sin embargo, para describir los actos de la Luz, tiene que haber tanto una fuerza que la atrae, como una que la restringe. Estas dos fuerzas han de actuar de manera simultánea. Similarmente, sólo la restricción nos permite recibir cualquier sensación que entre a través de nuestros sentidos. Se debe a que la superficie de un objeto (sonido, luz o cualquier tipo de onda) choca con nuestro órgano de percepción, restringiendo su propagación y, así, nos permite sentirlo.

El fondo blanco es sencillo. Ésta es la Luz que es invariable y, por tanto, nos es imperceptible. Cualquier cosa que podemos discernir sólo puede ser expresada al restringir la propagación de la Luz blanca. Los diferentes tipos, niveles o sus restricciones, son denominados letras. Esta es la razón por la que vemos cuatro límites contra un fondo blanco y alcanzamos sólo cuatro restricciones. Independientemente de su idioma, hebreo, ruso, lituano, no importa, cualquier letra consistirá de luz negra (parte aún no corregida) y espacios blancos en los que está escrito. La letra se basa en el contraste entre blanco y negro.

De esta manera, una letra expresa la medida en la cual las propiedades del Creador difieren de las propiedades de la creación en nuestra conciencia. Las propiedades del Creador son absolutamente blancas e incomprensibles para nosotros. En contraste, clasificamos y expresamos las propiedades de la creación en relación con el Creador de acuerdo a la forma como nos sentimos en relación con Él. Esta relación es lo que comprende las letras, los símbolos, así como nuestra comprensión. Consiguientemente, es el único medio para percibimos, nuestra dependencia y nuestra falta de similitud con la Luz circundante. Somos incapaces sentir los estados, cuando sólo hay negro (es decir, sólo vemos a nosotros), o cuando sólo hay blanco (sólo ver al Creador). Observando más detenidamente, vamos a darnos cuenta que todos nuestros sentimientos y sensaciones se basan en el contraste, uno contra el otro. Por lo tanto, utilizando el alfabeto, que existe en cualquier idioma, podemos describir nuestros estados, ascensos y descensos.

En general, podemos reescribir toda la Cabalá en cualquier otro idioma. Sin embargo, al alcanzar el Mundo de la Infinidad, las letras se desvanecen ya que la propiedad negra en ellas, la propiedad de la creación, se torna equivalente a la Luz, la propiedad del Creador. Si el deseo ha adquirido una pantalla, refleja todo de sí. En hebreo se denomina *Masaj*.

Surge la pregunta: si los deseos no desaparecen, entonces ¿cómo podemos decir que las letras lo hacen? Letras desaparecen debido a que la letra se basa en sentir la diferencia entre el Creador y su creación. ¿Qué significa "disolver"? Las letras representan información sobre el Creador que se convierte en infinito, totalmente completo, y por lo tanto ya no expresable en la forma de una restricción - en forma de letras. En otras palabras, no es disolución o desaparición. Por el contrario, el conocimiento se vuelve tan inmenso que es imposible de describirlo o explicarlo por medio de nuestro lenguaje restringido, pues el lenguaje se basa en la restricción.

Las letras, símbolos y discursos sirven para transmitir el conocimiento espiritual, y el alcance. Cada letra de cada alfabeto contiene su significado espiritual, porque la gente expresa sus sensaciones a través de los libros. Cualquier sensación, no sólo humana sino también animal, representa una percepción inconsciente del Creador. Nadie entiende esto, pero en realidad cuando un poeta, por ejemplo, compone un verso que representan su amor por una mujer, niños, el sol, la luz, o incluso en la descripción de su sufrimiento, él está expresando sus impresiones de la Luz que actúa sobre él, lo quiera o no.

Pregunta: ¿El lenguaje desempeña un papel significativo en la manera en que la información cabalista se transmite?

Esta pregunta básicamente habla sobre si es posible transmitir los conceptos espirituales y su significado utilizando diferentes letras o palabras de diferentes idiomas. No, no hay ninguna diferencia en cuál idioma se utilice para transmitir los conceptos espirituales, ya que estamos expresando nuestras sensaciones. Escuche, por ejemplo, mugir a una vaca y trate de entender, de sentir lo que está tratando de "decir". ¿Qué significa su idioma? Mientras tanto, en el nivel animalista, expresa la sensación de la naturaleza, la sensación del Creador. Y, efectivamente, nuestra comunicación con los demás, nuestras palabras, expresiones, exclamaciones, saludos, y suspiros son diferentes formas de expresar nuestra sensación del Creador.

Lo que creo que es la Luz, mi sensación del Creador, y si me parece que Lo percibo a través de usted, a través de alguien más o de algún espacio interior, no importa. En ocasiones esta sensación es la correcta,

porque tanto adentro como afuera - todo es el Creador. Todo es sino la manifestación de la fuerza general; esa fuerza es lo único que existe además de la vasija-*Kli*-creación, y nos dirigimos sólo a ésta. Todos nosotros expresamos la manera en la que el Creador influye en nosotros, la forma en que percibimos y sentimos al Creador y nuestra reacción a su influencia. Por lo tanto, no es importante qué idioma utilicemos.

El libro del *Zohar* está escrito en arameo, el lenguaje del vulgo en Mesopotamia. Los cabalistas pudieron expresarse libremente utilizando este idioma. El *Talmud* Babilónico también está escrito en arameo, sin embargo ya es un poco diferente al arameo del *Libro de Zohar*, ya que para entonces era una época diferente. Simplemente, los cabalistas de esa era vivían en Babilonia y el arameo era su lenguaje hablado.

Más tarde, después de que los antiguos griegos conquistaron Judea, muchas palabras griegas se incorporaron al hebreo. Usamos muchos términos griegos, no sólo palabras sino también definiciones. En este caso, son palabras tomadas del lenguaje griego y esto no les quita lo exhaustivo de la información transmitida del recuento de la estructura del mundo espiritual.

Pregunta: ¿Por qué es el hebreo el idioma de la Cabalá?

La totalidad de la Cabalá describe los grados para acercarnos más al Creador, para percibirlo. Los cabalistas eligieron este idioma para poder comunicarse entre sí. Ellos transmiten sus conocimientos en la forma de palabras y símbolos de nuestro mundo, similar a como los matemáticos en nuestro mundo expresan información a través de fórmulas y los músicos, con la ayuda de notas. Ambos tipos de cabalistas, los que escriben y los que leen, entienden lo que quiere decir allí, lo que estas palabras implican en la Cabalá. La palabra es un código, que apunta a un objeto espiritual específico y a su estado en particular. Al leer una palabra, otro cabalista puede volver a crear este estado, como un músico puede volver a crear el sonido. En otros mundos, un cabalista puede sentir lo que su colega implica con esta palabra. Él puede sentir exactamente lo que su autor tenía en mente.

El lenguaje es sólo el registro de la información emocional percibida como la influencia de la Luz y el deleite. No necesitamos un idioma para nosotros dentro de nosotros mismos, pues son sentimientos. Sin embargo, cuando queremos expresar nuestras sensaciones a los demás, debemos vestir nuestras sensaciones en algo comprensible para una persona a quien queremos transmitir nuestras sensaciones. El lenguaje es el vestido de las sensaciones. No hay ninguna diferencia en qué idioma sea. Simplemente los cabalistas eligieron el hebreo y presentaron toda la información en ese idioma, utilizando el arameo - un poco del lenguaje hablado de Mesopotamia.

El Libro de *Zohar* fácilmente utiliza idiomas "extranjeros" utilizados en la tierra de Israel en el momento en que el libro fue escrito (griego, etc.). Seguimos de manera natural a los cabalistas y también utilizamos este idioma. Le hice a mi Maestro, Baruj Ashlag, la misma pregunta y me dijo que cualquier lenguaje puede ser adaptado para transmitir información espiritual; sin embargo, ya que los cabalistas habían descrito todo en hebreo, que ya habían compuesto un diccionario de "raíz y rama", este lenguaje es ahora la base de la Cabalá. El hebreo es considerado un idioma sagrado puesto que nos trae a la santidad, a las propiedades del Creador.

¿Qué es, básicamente, lo que queremos expresar? Expresamos sensaciones humanas. Podemos utilizar el lenguaje de la música, la Luz, o cualquier otro lenguaje. Todo lo que nos permite expresar sensaciones y conceptos humanos, es decir, el proceso de percepción puede ser utilizado como idioma. Podemos hablar sobre la espiritualidad utilizando cualquier idioma. La singularidad del hebreo es que ya se nos ha dado el código. Pero si hubiese un cabalista que dominase por completo las raíces de algún otro idioma, sería capaz, también, de hacer lo mismo utilizando cualquier otro idioma.

Las fuerzas que están detrás de las letras hebreas están interconectadas sutilmente. Las formas particulares de las letras hebreas expresan estos vínculos. Sin embargo, podríamos también expresar estas correlaciones en otros idiomas. La forma de las letras en otros idiomas, proceden esencialmente de la misma raíz que las letras hebreas. Sin embargo, se han alterado ya que la conexión entre las letras de otros idiomas y las raíces espirituales son diferentes.

Pregunta: ¿Cómo podemos describir las sensaciones de alguien que existe sensualmente en el mundo del Infinito?

Los cabalistas no tienen manera de describir el alma que existe en el nivel del Infinito, ya que comprendemos, aceptamos y sentimos todas nuestras letras y formas de transmisión de información únicamente dentro de los límites, no en el Infinito.

Sin límites, no hay sensaciones. Nuestra percepción se basa en el contraste: negro-blanco, amargo-dulce, bueno-malo, agradable-pésimo; todas nuestras sensaciones emergen en la coyuntura de dos fuerzas opuestas. Esto se asemeja a nuestros instrumentos de medición, en que todos ellos se basan en la resistencia. Siempre tienen algún resorte de resistencia y lo que se mide es su resistencia, que equivale a la presión ejercida sobre él. Nuestras sensaciones de todo tipo se basan en esas comparaciones, ya que tal es nuestra naturaleza. Pero cuando el hombre comienza sentir el Infinito, la recepción ilimitada para el bien del Creador, este límite, por así decirlo, desaparece. Se hace imposible describir estas sensaciones utilizando símbolos comprensibles para nosotros, pues todos ellos se basan en la contradicción, en la colisión, en el surgimiento de algún tipo de límite.

Todas las letras se componen de elementos negros sobre fondo blanco, es decir, que se escriben en contrastes, en impresiones de izquierda a derecha, en limitaciones y en transferencia. Todas las letras son un retrato preciso de determinados puntos, acumulándose en ciertas direcciones. Sin esto, simplemente no sabemos qué sentir y cómo sentirlo. Por esta razón somos completamente incapaces de describir la existencia más allá del mundo del Infinito y lo Alto. Es decir, no podemos hablar sobre el Creador, realmente, no podemos por ahora.

El Lenguaje de la Música Cabalista

Las sensaciones espirituales también pueden ser transmitidas mediante el lenguaje de la música. La ventaja de este lenguaje es que incluso la persona que no ha dominado cualquier otro lenguaje cabalista, que aún no

puede ver la información espiritual, puede ser emocionalmente inspirado aunque sea un poco, por las sensaciones del mundo espiritual experimentado por el cabalista que ha creado esta música. Esto es factible porque la melodía que entra en la persona penetra en ella sin ninguna resistencia, ya que no es transformado por el pensamiento o la mente, la percepción o el análisis. Por el contrario, entra directamente al corazón. Sin darse cuenta, la persona comienza a sentir desde su interior acciones contenidas en la música o lo que está oculto en esta.

¿Qué es tan interesante y especial acerca de la música cabalista? Es lo que el cabalista siente en el mundo espiritual. Siente el mundo Superior, la manifestación del Creador. Esta manifestación puede ser expresada en forma de poemas, canciones, melodías, etc. - en cualquiera de las posibles formas de registro de las sensaciones internas del hombre. Sin embargo, de todos los lenguajes, de todas las formas de transmisión de información de persona a persona, el lenguaje de la música es el más inmediato, el más accesible, el más directo, que no requiere explicaciones. Se construye a partir del hecho de que compartimos sentimientos y percepciones comunes, y esto se debe a que pertenecemos a la especie humana que puebla este planeta. Esta música hace aproximadamente el mismo efecto sobre personas de mentalidad totalmente diferente, que no están acostumbrados a este tipo de música.

Cuando escuche las melodías cabalistas, simplemente trate de sentirlas directamente, ábrase a su percepción, a fin de que estas melodías puedan ejercer una influencia directa sobre usted, penetrándole directamente. Más tarde verá y sentirá que al escuchar estas melodías, aunque sea de vez en cuando, le da los mismos resultados que muchas horas de serios estudios cabalistas. Estas melodías articulan la conexión entre el hombre y el Creador. Esta conexión consta de dos componentes: el deseo (*Kli*, la vasija espiritual, el alma) y el llenado de la Luz (la sensación del Creador). Si una persona, un cabalista, quiere mostrar cómo se percibe al Creador, cual deseo emplea para acercarse a Él, escuchamos música triste. Por otro lado, si habla del llenado de sus deseos, percibimos la música como Luz, alegría, y, en ocasiones, como un dulce anhelo.

Aunque las melodías cabalistas suenan tristes, y tienen un tono melancólico, debemos darnos cuenta de que sólo se oye de esta manera. Sin embargo, usted tiene que tener en cuenta que lo que un cabalista siente cuando escucha estas melodías es entusiasmo, grandeza y excelsitud. Lo que significa que esto es algo que le eleva y le mantiene en el aire. Las melodías cabalistas transmiten esta sensación precisamente, así que no las aprehendes como sufrimiento, sino como admiración, ascensión, como el sabor de estar conectado con el Creador.

Todas las melodías cabalistas expresan determinados estados espirituales. Si bien es beneficioso escucharlas, hay que recordar constantemente que al hacerlo, intentamos penetrar la información que se transferirá en el proceso de escuchar, ya que estos sonidos también contienen una onda que ni el oído ni el corazón son capaces de detectar. La música afecta nuestros *Reshimot*, nuestros genes espirituales de información, desde adentro. Esta onda los desarrolla. De esta manera, comenzamos a sentir las capas espirituales más sutiles.

Pregunta: Por alguna razón, cuando escucho la música cabalista, me pongo triste. Mas esa música existe a fin de elevar el estado de ánimo, ¿no?

Si usted existiera en los niveles narrados por esta música, usted se disolvería en el océano de la abundancia, del placer y de la Luz como un niño en manos de su madre. Sin embargo, ya que la Luz de esta música le llega desde lejos, lleva toda la información de todos los peldaños que le separan del grado del cual esta música proviene. En estos sonidos, usted escucha sufrimiento, el anhelo de los *Kelim*-vasijas-almas por la Luz.

Pero a medida que usted asciende más y más alto, en lugar de melancolía sentirá más y más ternura y la dicha de unirse con el Amado. La música es el sufrimiento por lo distante y el deleite de lo íntimo. Es como cuando tiene hambre, pero ve un banquete, su hambre es alegría y placer. Pero si usted tiene hambre y la mesa está vacía, entonces el hambre le trae sufrimiento.

Revele al Creador - la fuente de la perfección, la eternidad, el deleite, y no sentirá su deseo como sufrimiento, sino que será el medio para sentir la vida!

הַבָּבָלָה | Kabbalah | קַבְּבָלָה

[Inicio](#) | [Sobre Bnei Baruj](#) | [Contacto](#) | [Donaciones](#) | [Kit de Prensa](#) | [Ayuda Compartir Cabalá](#)

[Películas ARI](#) | [Radio Cabala](#) | [Blogs de Cabala](#) | [Cabala Publicaciones](#)

Sitio antiguo de [Kabbalah.info/es](#)

Kabbalah International la sostiene el grupo de cabalistas de Bnei Baruj.

[What Is Kabbalah](#) | [The Zohar](#) | [Kabbalah TV](#) | [Kabbalah Publication](#) | [Kabbalah Blog](#) | [Kabbalah Books](#)

Copyright ©1996-2010. Bnei Baruch. Todos los derechos reservados

Todo el material en este sitio es presentado por el Instituto Bnei Baruj para la Educación e Investigación de la Cabalá con el propósito corregir al mundo y mejorar la vida en la Tierra.

Por consiguiente, se permite el uso y distribución de todos los materiales, siempre y cuando no se cambie el contenido y se haga referencia a su origen.